



Mohammad Mazhari, desde Teherán entrevista a Andrew Korybko, analista político con sede en Moscú, cree que el mundo se dirige hacia la multipolaridad y la desconfianza de muchos países hacia los EEUU está aumentando más que antes.

Los signos de que el mundo se está moviendo hacia la multipolaridad pueden notarse fácilmente. El ejemplo más concreto es un inminente acuerdo por 25 años entre Irán, una potencia regional, y China como gran superpotencia económica y militar.

El acuerdo por 25 años, llamado *Asociación Estratégica Integral* (en inglés, *Comprehensive Strategic Partnership*, CSP), incluye una amplia cooperación económica y de seguridad que despejaría el camino para las inversiones chinas de miles de millones de dólares en la energía iraní y otros sectores, socavando los esfuerzos de la administración Trump para aislar a Irán.

Los analistas creen que la administración Trump ha puesto en peligro la hegemonía económica estadounidense por sus sanciones unilaterales a los países que no siguen las políticas de Washington. Muchos países, incluso los europeos, han empezado a pensar en alternativas.

"El mundo ya se movía naturalmente hacia la multipolaridad incluso antes del ascenso de Trump al poder y muchos en todo el mundo desconfían de Estados Unidos aún más que antes", dice Korybko al *Tehran Times*. A continuación, el texto completo de la entrevista:

**P: La administración de EEUU se retiró del acuerdo nuclear de 2015 y reimpuso unilateralmente las sanciones. ¿Cree usted que esta medida ha tenido éxito?**

R: Ha sido una mezcla de cosas. Claramente no logró que Irán se sometiera a Estados Unidos, ni tampoco catalizó un cambio de régimen, pero terminó perjudicando la economía del país y presionando a la Unión Europea y a la India para que se distanciaran de la República Islámica. Se trata de consecuencias graves, cuyo impacto no debe ser minimizado.

Sin embargo, hay "líneas plateadas" en esas nubes proverbiales ya que el hecho mismo de que Irán haya sobrevivido a esta viciosa embestida de sanciones es extremadamente embarazoso para los Estados Unidos.

También es muy preocupante para ellos que, según se informa, China se esté moviendo muy rápidamente hoy en día para llenar el vacío económico dejado por la UE en los últimos años. En resumen, si bien la reimposición unilateral de sanciones devastó la economía de Irán y alejó a algunos importantes socios inversores, no logró devolver a Irán la condición de vasallo que tenía antes de la Revolución Islámica de 1979 y, en última instancia, creó una oportunidad estratégica para que China profundizara su presencia económica en la región, siempre y cuando, por supuesto, los detalles sobre el acuerdo notificado fueran ciertos y entrara realmente en vigor.

**P: ¿Qué puede hacer Irán legal y políticamente para enfrentar las políticas de Estados Unidos, especialmente la campaña de "máxima presión"? La otra parte del acuerdo nuclear, incluyendo la *troika* europea, no puede compensar las sanciones y violaciones de los Estados Unidos.**

R: El Derecho Internacional sólo importa si hay mecanismos de aplicación creíbles que se apliquen por igual, independientemente del poder y el prestigio del infractor; de lo contrario, sólo funciona como directrices para hacer más predecible el comportamiento del Estado y, por tanto, teóricamente más manejable para todos los demás. No se impusieron castigos a los Estados Unidos por retirarse unilateralmente del acuerdo nuclear con el Irán y volver a imponer sanciones. Por el contrario, impuso castigos a otros que violaron sus sanciones unilaterales a través de las llamadas "sanciones secundarias". Fue este tipo de presión lo que obligó a la UE y a la India a plegarse a la voluntad hegemónica de los Estados Unidos, aunque ese escenario era previsible en retrospectiva, teniendo en cuenta lo comparativamente débiles que son esos países en relación con los Estados Unidos y la gran medida en que estos últimos ejercen su influencia sobre ellos.

De hecho, predije a pocos días de la firma del acuerdo que podría estropearse si un candidato

republicano ganaba las elecciones de 2016. En mi artículo sobre "Cómo el próximo presidente de EEUU podría echar a perder el acuerdo con Irán para todos", predije con precisión que el futuro presidente republicano lo haría para "cumplir una promesa de campaña" y "vengarse de viejos amigos" como "Israel" y Arabia Saudita, "haría estallar la economía de Irán", todo por "celos económicos". Concluí mi artículo escribiendo que "No importa si son sanciones unilaterales estadounidenses (que podrían ser el catalizador de todo este proceso) o las multilaterales del Consejo de Seguridad de la ONU que el Presidente Republicano podría querer, una vez que las sanciones regresen, el trato está muerto". Mi análisis resultó ser muy preciso porque comprendí perfectamente la dinámica estratégica subyacente de esta cuestión.

Un presidente demócrata tenía interés en preservar el "acuerdo de su predecesor", mientras que uno republicano tenía lo contrario al querer revertirlo. El propio acuerdo era sumamente polémico debido al pivote geopolítico que implicaba, a saber, que los Estados Unidos se acercarían a Irán a expensas de sus tradicionales aliados "israelíes" y del CCG [Consejo de Cooperación del Golfo] como parte de una arriesgada maniobra para revolucionar la geopolítica de Asia occidental. El acuerdo se basaba en la creencia de que los Estados Unidos e Irán se acercarían gradualmente el uno al otro por medios económicos, tras lo cual su relación podría llegar a adquirir una importante importancia política regional. El propósito era impedir que rivales estadounidenses como China y Rusia convirtieran a Irán en su socio estratégico y aprovecharan su enorme potencial económico para revolucionar la geopolítica regional, aunque en la dirección de desafiar la influencia estadounidense en Oriente Medio.

Respetuosamente, cualquier creencia en la UE como un actor clave en esta dinámica fue ingenua porque pasó por alto el hecho de que el bloque tiene extrema dificultad para operar independientemente de los Estados Unidos y no estaba preparado para hacer frente al escenario de "sanciones secundarias". Asumió que la retórica europea era sincera, lo que probablemente fue en gran medida hasta que Trump asumió el cargo, pero asumió erróneamente que la UE se arriesgaría a recibir de él devastadores castigos económicos a través de "sanciones secundarias" sólo por el hecho de preservar el acuerdo con Irán, cuyos beneficios económicos aún no habían cosechado. Naturalmente no tenían interés en hacerlo porque no había ningún incentivo inmediato para hacerlo. Esta dinámica estratégica no ha cambiado realmente desde entonces, por lo que confiar de nuevo en la UE sería un error para el Irán después de que ya aprendiera esta lección por las malas.

**P: ¿Cómo evalúa el acuerdo por 25 años entre Irán y China, y el de 20 años entre Irán y Rusia? Los estadounidenses cierran de golpe estos acuerdos, alegando que los acuerdos con China y Rusia van en contra de los intereses de Irán. ¿Cuál será el destino del JCPOA a la luz de los acuerdos Irán-China e Irán-Rusia?**

R: Para empezar, ninguno de los dos acuerdos ha entrado en vigor todavía. Sólo hubo informes no confirmados sobre los detalles del acuerdo Irán-China mientras que su contraparte Irán-Rusia se refiere a la renovación de un acuerdo anterior sobre armas y petroquímica firmado originalmente a principios de 2001 y, por lo tanto, no renovable hasta principios de 2021. Es demasiado pronto para hablar de los detalles que les conciernen debido al simple hecho de que ninguno de los dos ha ocurrido todavía. Sin embargo, todavía es posible analizar ampliamente el impacto geopolítico si ambos se cierran con éxito, como muchos esperan que suceda.

Comenzando por el de Irán-Rusia, se ha logrado muy poco en los últimos 20 años, por lo que no hay muchos precedentes para predecir que será un gran cambio, aunque definitivamente sería un desarrollo positivo renovar el acuerdo. Por simples razones geopolíticas, es mutuamente beneficioso para estos dos países seguir cooperando entre sí en estos campos, aunque algunas empresas rusas podrían dudar en gran medida en hacerlo por temor a la amenaza de "sanciones secundarias" de los Estados Unidos, a menos que se desarrolle un mecanismo de solución para mitigar este escenario.

Sin embargo, las empresas chinas suelen temer menos a las sanciones estadounidenses que las rusas, y varios casos de éxito dan testimonio de lo mucho que pueden cambiar las inversiones masivas chinas para la economía del Estado receptor. Pakistán es el ejemplo perfecto, ya que es sede del *Corredor Económico China-Pakistán* (en inglés, *China-Pakistan Economic Corridor*, CPEC), el proyecto insignia de la *Iniciativa del Cinturón y la Carretera* (en inglés, *Belt & Road Initiative*, BRI) de Beijing, con un presupuesto de 62.000 millones de dólares. Aunque la economía pakistaní todavía sufre algunas deficiencias estructurales, sigue siendo relativamente impresionante en comparación con lo que era antes. También hay muy altas expectativas para su futuro crecimiento a medida que la CPEC continúa desarrollándose.

Irán podría replicar prospectivamente el escenario paquistaní en el sentido de que también podría funcionar como un nodo clave en el BRI, uno que podría ser potencialmente parte de lo que he descrito anteriormente como W-CPEC+ en mi análisis de abril de 2019 para la CGTN sobre cómo "CPEC+ es la clave para lograr los objetivos de integración regional". Este neologismo se refiere a la rama occidental de la CPEC que transita por Irán en ruta hacia Europa. También escribí un artículo de seguimiento en septiembre del año pasado sobre cómo "El interés de Irán en la CPEC refuerza la integración regional" tras los comentarios del embajador iraní en la India sobre la posible participación de su país en este megaproyecto.

En cuanto al destino del JCPOA a la luz de los posibles acuerdos de Irán con Rusia y China, el acuerdo en sí mismo probablemente seguirá siendo redundante, ya que sólo existe en el papel hoy en día después de que los EEUU dejaron el acuerdo y presionaron a la UE para hacer lo mismo de hecho. Estos posibles acuerdos sólo están relacionados con el acuerdo nuclear iraní en la medida en que podrían no haberse considerado seriamente si el acuerdo hubiera seguido en vigor, ya que Irán esperaba en ese momento que sus futuros socios económicos fueran occidentales, y no los no-occidentales. Por lo tanto, puede decirse que las acciones de los Estados Unidos crearon oportunidades para Rusia y especialmente para China.

**P: ¿Cree que el mundo se dirige hacia la multipolaridad como resultado de las políticas de los Estados Unidos y la desconfianza en la administración estadounidense, especialmente su explotación del dólar a través de sanciones y "sanciones secundarias"?**

R: El mundo ya se estaba moviendo naturalmente hacia la multipolaridad incluso antes del ascenso de Trump al poder y muchos en todo el mundo desconfían de EEUU aún más que antes. De hecho, es por esta razón que su administración ha tratado de militarizar el acceso a su economía a través de sanciones y "sanciones secundarias" para frenar este proceso y potencialmente revertirlo.

En otras palabras, aquel era el síntoma, no la causa, de la multipolaridad, que se había ido desarrollando lentamente y en gran medida de manera silenciosa durante un tiempo antes de las elecciones de 2016. En lugar de seguir pasivamente la corriente como lo habría hecho Hillary y, por lo tanto, facilitar la transición gradual de la unipolaridad a la multipolaridad, Trump trató de empujar agresivamente en su contra por la creencia de que esas acciones dramáticas podrían marcar una diferencia significativa.

Sin embargo, en lugar de preservar la unipolaridad, solo aceleró lo que posiblemente solo podría haber sido el breve estado de transición de la bipolaridad y en su lugar hizo que ese modelo fuera el más probable para el futuro indefinido. El mundo está cada vez más dividido entre los Estados Unidos y China a lo largo de los planos geopolítico, económico, tecnológico, científico y otros, lo que ha cambiado la dinámica de la Nueva Guerra Fría. Esta rivalidad global podría haber sido mayormente multidimensional en lo que se esperaba que fuera el Orden Mundial Multipolar, pero hoy en día, es desproporcionadamente dual, por lo que los países están siendo presionados a elegir ampliamente entre los EEUU y China. Algunos actores geoestratégicos están tratando de "equilibrar" entre ambos, pero como se ve en el ejemplo de

la India, a veces esa retórica es sólo un engaño para disfrazar un pivote de hecho hacia los EEUU.

Irán había pensado anteriormente que podía "equilibrar" entre sus socios multipolares rusos e indios, pero la preferencia de estos últimos por los Estados Unidos (motivada por su deseo compartido de "contener" a China) hizo difícil que Teherán lo hiciera, ya que Moscú, a su vez, se dio cuenta de que el proyectado *Corredor de Transporte Norte-Sur* (en inglés, *North-South Transport Corridor*, NSTC) a través de la República Islámica probablemente no se materializará en la medida que se esperaba originalmente como resultado del cumplimiento general por parte de Nueva Delhi de las "sanciones secundarias" amenazadas por Washington.

Como resultado, Irán no tenía otra opción realista que acercarse aún más a China en el mundo cada vez más bipolar de hoy, sobre el cual escribí para el *Express Tribune* de Pakistán en un artículo reciente explicando cómo "India y Rusia son responsables de empujar a Irán a los brazos de China".

Volviendo a la pregunta sobre si el mundo se está convirtiendo en multipolar, en realidad es más bipolar, aunque su dinámica es más compleja de lo que era antes durante la Vieja Guerra Fría y, por lo tanto, puede describirse mejor como bipolaridad compleja considerando algunas de las tendencias multipolares dentro de este modelo, como el declive del dólar y la creciente importancia de otras Grandes Potencias. Es evidente que Irán está eligiendo a China en lugar de los Estados Unidos, pero tiene interés en no depender demasiado de la República Popular, de ahí que probablemente trate de reparar sus relaciones con la India y crear incentivos para motivar a Rusia a que desempeñe un papel más importante en sus asuntos económicos y militares. Idealmente, Irán tratará de "equilibrar" entre China, Rusia e India en el orden de su fiabilidad. Ciertamente se puede contar con China, Rusia sólo a veces, y la India muy raramente.